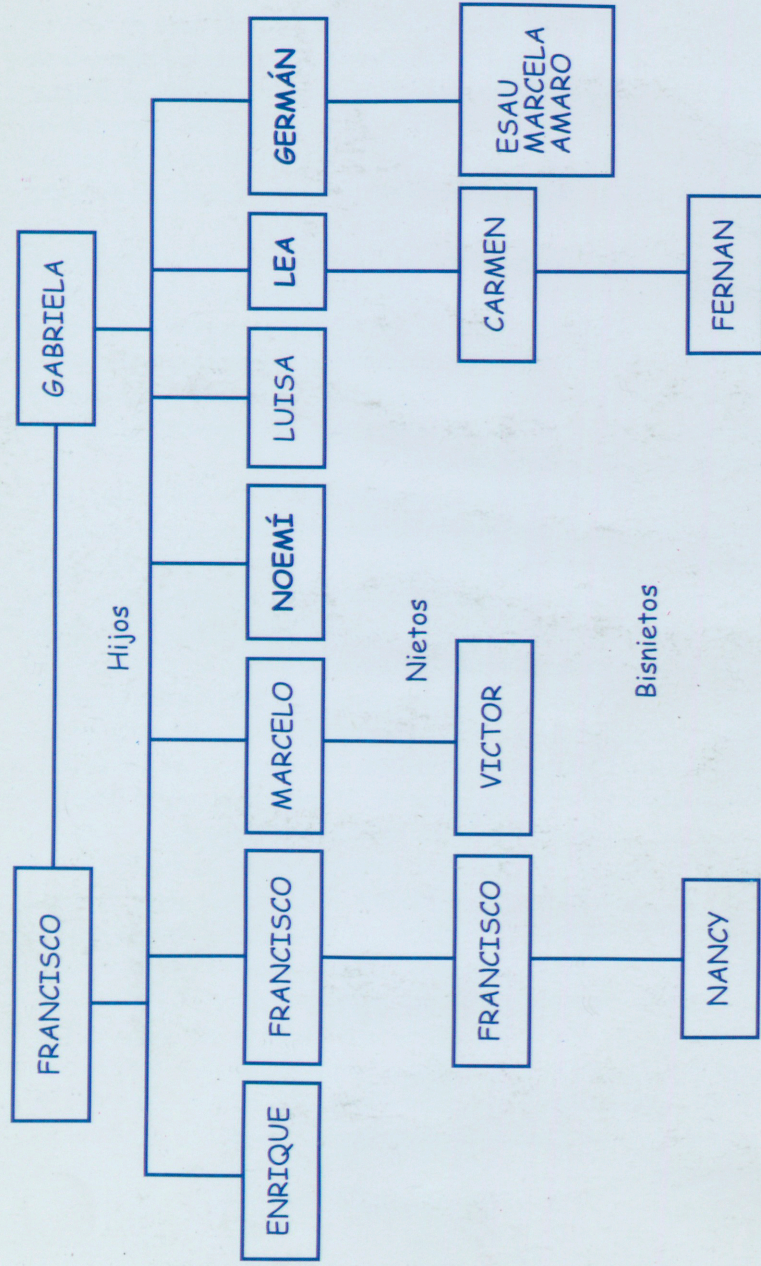
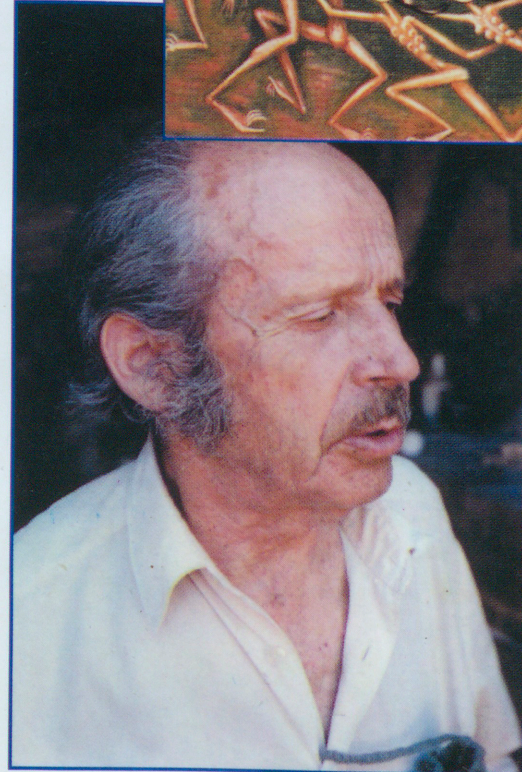


FAMILIA MOURGUÉS BERNARD EN EL TIEMPO



GABRIELA O'Higgins 459 - Fono/Fax: (73) 212439 - Linares

7 AL 30 DE SEPTIEMBRE DE 2001
EN TORNO A



GERMAN MOURGUÉS B.
 CASA DE LA CULTURA
 ILUSTRE MUNICIPALIDAD DE LINARES

PRESENTACION

Esta muestra colectiva, *familiar*; responde a una inquietud surgida, en nosotros, en el momento de la partida de Germán Mourgués; de alguna manera intenta hacer tangible y concreto nuestro reconocimiento frente a su figura e influjo, en el plano artístico. También da cuenta, por otra parte, a través de esta diversidad de expresiones y exponentes, de esa presencia trascendente del arte en la familia, que el encarnó con mayor fuerza.

La familia Mourgués Bernard, se inicia en Linares con Gabriela y Francisco. De quienes nacieron entre 1902 y 1916, siete hijos. Enrique, Francisco, Marcelo, Noemí, Luisa, Lea y Germán, todos, excepto Germán, emigraron de esta tierra, pero conservaron siempre el recuerdo de su ciudad natal y de la casa quinta en la que crecieron. Tres de ellos, Noemí, Lea y Germán, dedicaron su vida al arte. De las siguientes generaciones, hay también otros artistas. Los que hoy hemos querido organizar esta exposición.

Queremos con esto, dar testimonio de la presencia del arte en una familia y también de nuestro reconocimiento a un hombre que de una o de otra forma ejerció una gran influencia en nuestras vidas y que aún hoy la sigue ejerciendo al reunirnos en este afán común.

Germán Mourgués Bernard, nace en Linares el 20 de Junio de 1916. La mayor parte de su vida la desarrolla en esta ciudad, llegando a ser conocido en ella como uno de sus artistas más peculiares. Esto, tanto por la universalidad que mostró en su quehacer, como por aquella especial originalidad que es posible advertir en sus creaciones y coherentemente, también, en su forma de vida.

Su formación artística es completamente asistemática excepto por el breve tiempo que asistió a la Escuela de Artes y Oficios de la que se retiró, según sus palabras, porque aprendía más en el taller de don Colombo Bruguera donde además le pagaban. Sin embargo su paso por la Escuela le permitió conocer al maestro Samuel Román que indudablemente ejerció sobre él una notable influencia.

Su especial manera de ser, su autenticidad y la singularidad de su cosmovisión, lo convirtieron, para muchos en un maestro y guía espiritual, que en su taller entregó a sus discípulos informales con sencillez, generosidad y modestia, sus conocimientos, experiencias y aquella sabiduría fruto de su búsqueda autodidacta a lo largo de sus 85 años.

Cultivó la escultura, la cerámica, las artesanías, la poesía, la pintura. Construyó su casa e inventó máquinas. Obtuvo premios, distinciones y reconocimientos. No se envaneció en los éxitos, que sin buscar, a veces encontró. Y trabajó, como él deseaba hasta los últimos días de su existencia. Gozó de la vida los placeres simples y verdaderos, como el cultivar la amistad y con ella, la buena conversación, sobre todo cuando ésta versaba sobre el conocimiento popular, la leyenda, lo misterioso, o esotérico. Del mismo modo le eran gratos aquellos viajes al campo donde los rasgos lúdicos del aventurero jugaban un papel primordial. Su último viaje lo emprendió hace un año, estoy seguro que lo hizo con el espíritu que lo animó siempre frente a lo ignoto. Este último viaje es lo que motiva esta exposición que quiere ser una forma de recordar a Germán y rendirle un homenaje.

Esaú J. Mourgués